

JALISCO

LA HISTORIA Y SUS INSTRUMENTOS

Miguel DE LA MORA L.
y *Moisés GONZALEZ NAVARRO*

La dirección de esta Revista ha pensado que es útil presentar en una serie de artículos la situación de los trabajos historiográficos en los diversos estados de la República, pues considera que existe una importante labor que se realiza en la provincia, la cual es preciso dar a conocer a los investigadores de esta disciplina, a fin de poder hacer un balance de dichos estudios con la mira de que de él salgan sugerencias para conectar estas actividades en toda la República. Se escogió a Jalisco para inaugurar esta tarea, entre otras razones, por ser ese Estado uno de los de mayor abolengo cultural del país, particularmente en los quehaceres historiográficos.

Siete son los temas escogidos como los más importantes dentro de este propósito: *I)* Enseñanza, *II)* Archivos, *III)* Bibliotecas, *IV)* Publicaciones, *V)* Sociedades, *VI)* Obras publicadas en los últimos años, y *VII)* Entrevistas con los señores José Cornejo Franco y Dr. Arturo Chávez Hayhoe, e Ignacio Dávila Garibi, en las cuales se recogió la opinión de esos historiadores sobre el estado de los estudios historiográficos en Jalisco. Elegimos a estos investigadores con el objeto de presentar, en el primer caso, una información recogida en Guadalajara misma, y en el segundo por tratarse de un laborioso historiador, jalisciense también, que ha continuado en esta ciudad desde hace más de veinte años sus estudios sobre esos mismos tópicos,

dando así una opinión emitida desde un ángulo nacional.

I) *Enseñanza*. En las escuelas primarias que dependen del Departamento Cultural del Estado de Jalisco sirve de libro de texto la *Historia de México* del profesor Carlos Rodríguez; en las escuelas federales y en las escuelas particulares incorporadas a la Federación siguen el programa y textos señalados por la Secretaría de Educación Pública.

El panorama es más variado por lo que respecta a la educación superior, incluidas las Escuelas Secundarias y la Normal para Maestros. En esta última institución se imparten dos cursos de Historia de México; el primero comprende la Conquista y la Colonia y se utiliza el libro de Ciro E. González Blakaller; el segundo ciclo abarca el México Independiente y sirve como texto la conocida obra de don Alfonso Toro. Esta escuela depende del Departamento Cultural del Estado.

En la Escuela de Enseñanzas Especiales, comúnmente llamada la Industrial, también se estudian dos cursos, en el primero de los cuales se sigue el mismo texto que en la Normal, o sea el de Ciro E. González Blakaller; en el segundo curso (México Independiente) emplean indistintamente los libros de Teja Zabre o de Pérez Verdía. La Escuela Secundaria Nocturna sigue el mismo plan y textos de la de Enseñanzas Especiales.

Las Escuelas Secundarias que dependen del Departamento Cultural del Estado adoptan los programas federales, tal y como están aprobados por la Secretaría de Educación Pública; utilizan como texto el de Teja Zabre, y sirven como auxiliares el de Jesús Sotelo Inclán y Elvira H. de Loredó, y el de Cué Cánovas. Del Departamento Cultural del Estado dependen las si-

guientes escuelas secundarias: en la ciudad de Guadalajara una de varones y otra de señoritas, y una en Ocotlán, otra en Lagos de Moreno, una tercera en Mascota y la cuarta en Autlán. El mismo plan se sigue en las Escuelas por Cooperación, sostenidas por el gobierno del Estado y la Federación; se encuentran en estas poblaciones: en Guadalajara, una nocturna para trabajadores, y foráneas una en cada una de las siguientes poblaciones: Ameca, Ciudad Guzmán, La Barca, Ahualulco, Cocula, Colotlán y algunas otras. Tiene interés consignar el número de las Escuelas Secundarias, porque son el canal normal para orientar la vocación de los escolares; donde se carece de ellas, se fundan para suplirlas modestas, pero entusiastas sociedades de estudios: un ejemplo es la de Sayula, en la cual se estudian con verdadero empeño, entre otros, temas históricos.

Los Colegios particulares de Enseñanza Secundaria siguen los programas y textos de la Secretaría de Educación Pública; pero en algunos de ellos se sirven de los libros de Bravo Ugarte, Vasconcelos, Torres Quintero, Pérez Verdía, Chávez Orozco y Teja Zabre, como complementarios de los textos oficiales.

En la escuela Secundaria y la Preparatoria dependientes de la Universidad Autónoma de Guadalajara, emplean los textos de Bravo Ugarte y Pérez Verdía. En la Escuela Preparatoria de la Universidad de Guadalajara hay un curso de Historia de México al cual sólo asisten los estudiantes del bachillerato de Filosofía y Letras; lo imparte el profesor José Cornejo Franco, quien no señala libro de texto, indicando, en cambio, varios libros de consulta y, en ocasiones, remitiendo a sus alumnos a las fuentes primarias. En este curso predomina el estudio de la historia institucional sobre la cronología o el relato meramente político.

Aunque el profesor Cornejo Franco destaca en su clase los hechos sobresalientes de la Historia de Jalisco, no hay escuela de ningún grado donde se enseñe la historia particular del Estado, laguna que es menester llenar.

Por último, en la Facultad de Derecho de la Universidad de Guadalajara se enseña la Historia del Derecho en México y se utiliza como texto la conocida obra de Toribio Esquivel Obregón; en la Facultad de Economía, también dependiente de esa Universidad, se ofrece un curso de Historia Económica y Social de México.

En general, se nota que en ninguna de las dos Universidades existe una preocupación vital por esta clase de estudios; sin embargo, el Instituto de Geografía de la Universidad de Guadalajara prepara actualmente un importante trabajo sobre la *Historia de la geografía del Estado de Jalisco*. Hace unos dos años, se habló de que la Universidad de Guadalajara fundaría un Centro de Estudios Históricos, el cual, como es obvio, prestaría valiosos servicios al estudio de la historiografía jalisciense, pues en él se formarían los futuros investigadores de la misma. Es de desearse que la Universidad formalizara ese proyecto.

El Lic. Rodríguez Gómez, en una entrevista que nos concedió en su carácter de Jefe del Departamento Cultural del Estado de Jalisco, nos dijo textualmente: "no patrocina este Departamento actualmente ninguna investigación especial; tal vez, si hubiera algún proyecto serio, podría prestar ayuda para su realización. Asimismo es conveniente hacer de su conocimiento la preparación y próxima publicación de una *Antología de poetas jaliscienses*, que se está haciendo por cuenta del Departamento". Por otra parte, el gobierno del Estado creó un premio para el mejor libro de poe-

sía, novela, investigación histórica, teatro, y ensayo, que consiste en \$ 3,000 para el mejor libro impreso, y \$ 1,000 más la impresión y el 20 % de las utilidades, para el mejor libro inédito. Este año obtuvo el premio de historia el libro de don Jesús Amaya denominado *Ameca, protofundación mexicana* (México: Ed. Lumen, 1951; 200 pp.).

La enseñanza historiográfica en Jalisco está saliendo ya de un período de cierto estancamiento producido, sobre todo en la Universidad de Guadalajara, por el predominio de los estudios sociológicos, predominio que se revelaba, por ejemplo, en el hecho de que para todos los bachilleres era obligatorio un curso de sociología, en tanto que el de Historia de México sólo obligaba a los de Filosofía y Letras.

Por lo que se refiere a los estímulos a las investigaciones historiográficas, las declaraciones del Departamento Cultural del Estado que antes hemos citado, y la creación de los premios a que hemos hecho referencia, dentro de la modestia de su cuantía, estamos seguros de que servirán para alentar a los laboriosos investigadores jaliscienses.

II) *Archivos*. Destaca entre los archivos que se encuentran en Guadalajara el de Instrumentos Públicos, el cual comprende los ramos de Tierras y Aguas, Repartimientos de Indios y Protocolos de Notarías. Actualmente sólo se permite la consulta del primero de esos ramos, y para investigar en los otros dos, se necesita recabar permiso de la Secretaría de Gobierno. Este archivo está sin catalogar y en desorden en el ramo de Tierras y Aguas; comprende esta sección unos 250 libros; el tomo más antiguo es el IV-1694-1696, y el más moderno es el 309, que tiene documentos de 1724,

si bien el desorden en que se encuentra hace inseguro este dato. Según información del Lic. Dávila Garibi, el Lic. Daniel M. Chávez inició en 1928 la formación del catálogo de este archivo; pero en Guadalajara se ignora la existencia de este o cualquier otro catálogo.

En la Biblioteca Pública del Estado se encuentran en calidad de depósito el archivo del Tribunal, parte del Archivo de Gobierno y el Archivo Judicial de la Audiencia de la Nueva Galicia; los tres carecen de catálogos, pero el último lo ha trabajado el señor Páez Brotchie. En el ex convento de San Agustín, edificio ocupado ahora por la Facultad de Economía de la Universidad de Guadalajara, se encuentra el Archivo Fiscal de la Audiencia de la Nueva Galicia, que está sin catalogar y en completo desorden. También debe mencionarse el archivo del Departamento Cultural del Estado; contiene unos 60,000 expedientes relativos al ramo de la educación, que se inician hacia 1880.

Entre los archivos eclesiásticos sobresale el de la Mitra, saqueado en 1928; algo se le devolvió, según informes del Lic. Dávila Garibi. De cualquier modo, se trata de un archivo muy valioso, desgraciadamente sin catalogar. Deben mencionarse también los Archivos Parroquiales; desde luego, los más importantes son los de Guadalajara. En sus investigaciones genealógicas, el Lic. Dávila Garibi extractó la parte del siglo xvi del Archivo del Sagrario Tapatío, y el Sr. Jorge Palomino C. los siglos xvi y xvii. Además del archivo del sagrario, son importantes los archivos de las parroquias de San José y San Sebastián de Analco (datan del siglo xvi), Mexicaltzingo y el Santuario (del siglo xviii). El resto de las parroquias se fundaron en los siglos xix y xx.

De los archivos parroquiales foráneos, el Lic. Dávila Garibi ha visitado para sus investigaciones históricas y genealógicas los de Teocaltiche (data de principios del siglo xviii), Cocula, Ocotlán, San Juan de los Lagos, Lagos de Moreno, y los del sur del Estado, Zapotlán (bien ordenado), Zapoltitic, Tuxpan y Tamaquila. De paso nos hizo notar que algunas de las fuentes de la historia de Jalisco de la época colonial se encuentran en Michoacán, porque de esa provincia dependieron en materia eclesiástica ciertas poblaciones jaliscienses hasta la última década del siglo xviii.

Puede decirse que sin acometer y cumplir la tarea urgente de catalogarlos, el aprovechamiento de los muy ricos materiales que encierran estos archivos será, como hasta ahora, bien reducido.

III) *Bibliotecas*. Entre ellas se destaca, con gran ventaja, la Biblioteca Pública del Estado de Jalisco, con un acervo de 200,000 volúmenes aproximadamente. Se ha estado formando el catálogo de acuerdo con el sistema decimal, pero a pesar del empeño puesto en la tarea, hasta la fecha sólo se han escrito poco más o menos 60,000 fichas, que apenas corresponden a unos 10,000 volúmenes.

El campo cubierto por las bibliotecas públicas en Jalisco es paupérrimo, no digamos ya de las especializadas, sino simplemente de las generales, pues el mayor lo ocupa la Pública del Estado. Sin embargo, pueden recordarse las de varias facultades de ambas universidades. Las más pobres son las dependientes de la Universidad Autónoma. En la Universidad oficial las más importantes son: la de la Facultad de Derecho, con unos 5,000 volúmenes sin catalogar, y la de la Escuela Preparatoria, con 2,331 volúmenes catalogados y 2,974

sin catalogar. En ambas, las secciones históricas son pequeñas. También el Departamento Cultural tiene bibliotecas que, aunque de poca importancia, bastan para las necesidades escolares de sus dependencias.

Un panorama más rico y variado es el de las bibliotecas particulares. Entre las más importantes está la del ya fallecido historiador Alberto Santoscoy (ahora en poder de sus familiares), desgraciadamente sin catalogar. El profesor Cornejo Franco posee una de las mejores bibliotecas de Jalisco; cuenta aproximadamente con 15,000 volúmenes, sin catalogar, la mayor parte de historia de Jalisco; tienen particular interés algunas valiosas joyas bibliográficas. Don Ricardo Delgado Román tiene en su biblioteca unos 6,000 volúmenes; destacan por su valor los folletos, de los que posee cosa de 5,000 encuadernados en forma de 500 volúmenes; de ellos 100 ya están catalogados en 1,000 fichas. En la parte de libros, predominan los de historia económica y una abundante colección de leyes. Considera como joyas bibliográficas en materia económica la *Suma de tratos y contratos* compuesta por el Muy R. P. Fr. Tomás de Mercado O. P., Imp. en Sevilla en el año de 1587, y las *Memorias históricas sobre la marina, comercio y artes* por Dn. Antonio Capmany de Montpalau, Imp. en Madrid, año de 1779. Además, entre los periódicos y folletos tiene dos tomos de *El Fanal del Imperio Mexicano*, editado por don Francisco Severo Maldonado; el primer periódico editado en Guadalajara, *Gaceta del Gobierno*, 1809; etc. También sobresale la de don José Ramírez Flores, rica principalmente en folletería. Tiene 2,000 volúmenes de libros y más de 300 de folletería. Están fichados más de 1,000 folletos. El interés capital de esta biblioteca radica en los documentos que posee del siglo XIX, particularmente

en los asuntos regionales de Colima, Tepic y Jalisco. Entre sus manuscritos más valiosos están los referentes al Consulado de Guadalajara, 1795-1824. Como impresos importantes tiene la colección de la gaceta del gobierno de Guadalajara, 1823-1826. También son ricas sus colecciones de periódicos. Anotamos *El Jalisciense*, 1828; *El Tolerante*, 1829; *La Nueva Era de Jalisco*, 1835; *El Porvenir*, 1851; *La Brújula*, 1852; *El Filopolita*, miscelánea semanal destinada a la defensa de los menesterosos, especialmente de los indígenas de Jalisco; *El Amigo del Orden Nacional*, 1863, periódico oficial del territorio de Tepic publicado durante el gobierno de Lozada. Recordamos, además, un curioso libro denominado *Guía de forasteros en Jalisco*, 1828, que se ha considerado como el primer directorio de ese Estado. Tiene en su poder algunos documentos relativos a las actividades de la reforma agraria emprendida por Lozada. Por último, la biblioteca del Sr. Ingeniero Ricardo Lancaster Jones está especializada en asuntos de fines del siglo XVIII y en el siglo XIX, cuenta con unos 6,000 volúmenes sin catalogar. También esta biblioteca es valiosa por su folletería. Sobresalen el *Boletín Oficial del Gobierno del Distrito. Tepic. Miércoles 2 de abril de 1873 a sábado 20 de febrero de 1875* (Editor Responsable R. Vázquez) y la *Colección de documentos históricos inéditos o muy raros referentes al arzobispado de Guadalajara*, que consta de 6 tomos publicados por el arzobispo Orozco y Jiménez, etc.

Es urgente concluir la tarea de catalogar las bibliotecas privadas, que quizás podría intentarse con la colaboración de todos estos investigadores. No es inútil recordar la idea del profesor Ramírez Flores, de vender estos lotes de folletería al gobierno para su concentración en la Biblioteca Pública del Estado y su aprove-

chamiento consecuente. Y aunque la realización de este proyecto sea remota, conviene tenerlo presente para hacer disponibles esos tesoros bibliográficos y enriquecer con ellos la cultura de Jalisco.

IV) *Publicaciones*. En los periódicos diarios de la ciudad de Guadalajara se publican algunos artículos de carácter histórico; en la sección literaria dominical de *El Occidental* aparecen ocasionalmente estudios de interés historiográfico. *El Informador* publica con mayor regularidad escritos sobre estos temas. De este diario anotamos las colaboraciones dominicales que desde hace varios años publican los señores José R. Benítez, en su sección "Como me lo contaron te lo cuento", y don José Laris. Estos artículos son, casi siempre, de carácter anecdótico; los del Dr. Castañeda, de divulgación; y Luis Páez Brotchie escribe, con sólida base documental, sobre asuntos de más significación.

En el mes de febrero se inició la publicación de la *Revista Jalisciense de Educación*, patrocinada por el Departamento Cultural del Estado. En el primer número apareció un trabajo del profesor Zenaido Michel Pimienta sobre los "Maestros Jaliscienses"; en el segundo, uno sobre el impulsor de la educación en Jalisco, don Manuel López Cotilla, del profesor Ramón García Ruiz. La revista mensual *Guadalajara* publicó algunos artículos históricos; entre ellos recordamos el de Ramiro Villaseñor y Villaseñor sobre José Fernando Abascal, denominado "De Gobernador a Virrey"; unos documentos sobre Nuño de Guzmán; y el de Margarita Arriola Haro sobre "Sesenta años de labor francesa en pro del comercio tapatío". No puede olvidarse la *Gaceta Municipal*, órgano del Ayuntamiento de Guadalajara; asimismo, la revista *Etcétera*, en que apareció la

reedición de un estudio del Sr. Santoscoy sobre "Los Tastoanes". El padre Medina Ascensio publicó la valiosa *Revista de Estudios Históricos*, órgano del ya desaparecido Centro de Estudios Históricos de Guadalajara. Pudimos revisar siete números, y en ellos se incluyeron artículos sobre temas históricos nacionales y principalmente jaliscienses. Entre los primeros, destacan uno del padre Bravo Ugarte sobre las constituciones mexicanas, el de Silvio Zavala sobre Cristiandad e Infieles y, principalmente, los del padre Medina Ascensio relativos al importante tema de la Santa Sede y la emancipación mexicana. De interés regional son los artículos de Villaseñor Bordes, Ramírez Flores, Dávila Garibi, Ramiro Camacho, y, sobre todo, los de Luis Páez Brotchie y los de José Ascensio sobre los cronistas franciscanos, dominicos y agustinos.

La única revista especializada de hoy es el *Boletín de la Junta Auxiliar Jalisciense de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*. Por diversas vicisitudes ha pasado este órgano de la Junta Auxiliar de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística: en su primera época, segunda década de este siglo, fué su animador el Lic. Dávila Garibi; el año pasado se reinauguró su publicación; han aparecido tres números, los dos primeros bajo los auspicios del Centro Bancario de Guadalajara, y el tercero con la ayuda del gobierno del Estado; con igual auxilio aparecerá pronto el número cuatro.

En resumen, desde que desapareció la revista dirigida por el padre Medina Ascensio, hay un vacío en este género de publicaciones; es de esperarse que aparezca de nuevo esa revista o que se publique otra de la misma calidad.

V) *Sociedades*. Muy raquítrico es el ambiente cultural en este sentido. Con la desaparición del Centro de Estudios Históricos de Guadalajara, fundado en 1945 por don Luis Medina Ascensio, es patente la falta de una institución que oriente y aliente investigaciones de envergadura.

En la actualidad, la situación está reducida a la Junta Auxiliar Jalisciense de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, cuya vida ha sido larga y azarosa. Su reorganización actual data del primero de diciembre de 1949. Se sostiene con las módicas aportaciones de sus miembros, insuficientes, desde luego, para cubrir sus necesidades. Para la publicación de su *Boletín* se ve obligada a recurrir a instituciones particulares y al gobierno del Estado. A la fecha carece de local para la celebración de sus sesiones; las últimas juntas se han celebrado en el despacho del señor Lancaster Jones.

Es de desearse que la Junta Auxiliar logre estabilizar su situación, y también que se funde una sociedad con un radio de acción de mayor amplitud, como lo fué el Centro de Estudios Históricos de Guadalajara, canalizándose de esa manera por vías más firmes las actividades de los historiadores jaliscienses.

VI) *Obras jaliscienses de los últimos años*. Muy larga es la lista de estas obras, tanto las publicadas en Jalisco como en México y aun en el extranjero; esto demuestra, por un lado, la laboriosidad de los investigadores, y, por otro, la riqueza de los temas históricos jaliscienses. Y si es mucho lo realizado, todavía es mayor lo por hacer. En nuestra opinión, la tarea más urgente, aparte de continuar los trabajos monográficos, es intentar una síntesis de la historia de Jalisco. Base

indispensable de lo anterior es el estudio y publicación de las fuentes, parte de las cuales se encuentra en el Archivo General de la Nación; esta tarea podrían emprenderla algunos de los jóvenes investigadores jaliscienses radicados en la Capital.

En la extensa lista siguiente (por desgracia bien incompleta), se notará, al lado de ediciones y reediciones de algunas obras que pueden considerarse clásicas, los trabajos de los historiadores consagrados y las prometedoras obras de algunos jóvenes.

AGRAZ GARCÍA DE ALBA, Gabriel.—*Esbozos históricos de Teocoltlán*. Guadalajara: Talleres Linotipográficos "El Estudiante", 1950; 402 pp.

AMAYA, Jesús.—*Ameca, protofundación mexicana*. México: Editorial Lumen, 1951; 200 pp.

ARREGUI, Domingo Lázaro de.—*Descripción de la Nueva Galicia*. Sevilla: Publicaciones de la Escuela de Estudios Hispanoamericanos de la Universidad de Sevilla, 1946, 162 pp.

AZUELA, Mariano.—*El Insurgente Pedro Moreno. Biografía novelada*. Santiago de Chile: Editorial Ercilla, 1935.

—*El Padre don Agustín Rivera*. México: Ediciones Botas, 1942; 197 pp.

BENITEZ, José R.—*Conquistadores de la Nueva Galicia fundadores de Guadalajara*. Guadalajara, 1942.

—*Arcografía comparada de los puentes de Ixmiquilpan, Toluclán el Grande y Acámbaro*. Guadalajara: Editada bajo los auspicios de la Nueva Compañía Eléctrica Chappala, 1946; 54 pp.

BORDES VILLASEÑOR, Raúl.—*Reales Cédulas de Nueva Galicia*, 1951.

—*Autlán. Anotaciones genealógicas*.

CAMBRE, Manuel.—*La Guerra de tres años. Apuntes para la historia de la Reforma*. Guadalajara: Gobierno del Estado, 1949; 516 pp.

CORNEJO FRANCO, José.—*Guadalajara colonial*. Guadalajara:

- Edición de la Cámara Nacional de Comercio e Industria de Guadalajara, 1938; 50 pp.
- *Documentos referentes a la fundación y restablecimiento de la Universidad de Guadalajara*. Guadalajara: Ediciones de la Universidad de Guadalajara, 1942; 76 pp. y 15 láminas.
- *La calle de San Francisco*. Guadalajara: Editada bajo los auspicios del Banco Industrial de Jalisco, 1945; 118 pp. y 50 láminas.
- *Guadalajara*. México: 1945; 104 pp.
- “La introducción del agua en Guadalajara”, en *Boletín de la Junta Auxiliar Jalisciense de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, tomo VII, núm. 6; 89 pp. Después se hizo un sobretiro en la Imprenta Universitaria.
- *Testimonios de Guadalajara*. México: Biblioteca del Estudiante Universitario, 1942; 185 pp.
- DAVILA GARIBI, IGNACIO.— *Recopilación de datos acerca del idioma coca y de su posible influencia en el lenguaje folklórico de Jalisco*. México: Investigaciones Lingüísticas, 1935; 56 pp.
- *Síntesis biográfica de D. Francisco Orozco y Jiménez*. Guadalajara: 1936; 34 pp.
- *Labor científica y literaria de D. Francisco Orozco y Jiménez*. Guadalajara: Imp. Jaime, 1937; 44 pp.
- “Algo acerca de la familia Garibi”, en *Labor*. Guadalajara: 1937; 4 a 12.
- “Historia del obispado de Tepic”, en *Album conmemorativo de la consagración episcopal de D. Anastasio Hurtado*. Tepic: Imprenta Ruiz, 1938; 1 a 11.
- *Un período turbulento de la naciente sociedad tapatía (1559-1569)*. México: Sobretiro del *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, 1939; 14 pp.
- *Discurso de recepción que acerca de la vida y hechos del Alférez Mayor Hernán Flores pronunció el Lic. . . . , y respuesta dada a dicho discurso biográfico genealógico por el Sr. Ing. José López Portillo y Weber*. México: 1939;
- “Doña Beatriz Hernández”, en *Guadalajara*. Guadalajara: febrero 1942; 27 a 29.

- *Los estudios históricos regionales como base de la historia general del país. Documentos y datos referentes a la villa jalisciense de la Unión de Tula.* México: Editorial San Ignacio de Loyola, 1943; 58 pp.
- *Algunas disquisiciones acerca del vocablo "Tapatio".* México: Editorial "San Ignacio de Loyola", 1943; 60 pp.
- "Previsiones tomadas por el gobierno de la Nueva Galicia ante el temor de un ataque de los piratas a las costas del Pacífico", en *Memorias de la Academia de la Historia.* Tomo II, N^o 4. México: 1943.
- *Algo acerca de la fundación definitiva de la capital de Jalisco.* México: 1943.
- *Bosquejo histórico de Teocaltiche.* México: Editorial "San Ignacio de Loyola", 1945; 448 pp.
- *Los problemas nativos de Jalisco y el problema de filiación de los ya desaparecidos.* México: Imp. "Manuel León Sánchez, 1945; 106 pp.
- *El M. I. y V. Cabildo de la Metropolitana Catedral Basílica de Guadalajara.* México: Imp. "Manuel León Sánchez", 1945; 140 pp.
- *Sucinta noticia histórica acerca de la Colegiata de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos y su Cabildo.* México: Imp. "Manuel León Sánchez", 1945; 194 pp.
- *Algo de historia con motivo de la solemne coronación de Ntra. Sra. del Rayo.* México: 1946; 35 pp.
- *Cosas del terruño. Aportación mínima al estudio del folklore toponímico de Jalisco.* México: Editorial "San Ignacio de Loyola", 1946; 48 pp.
- *El ilustre abogado tapatío D. Ismael Palomino y Vargas.* México: Editorial Cultura, 1946; 14 pp.
- *Serie Cronológica de los preladados que a través de cuatro siglos ha tenido la antigua diócesis hoy arquidiócesis de Guadalajara, 1548-1948.* México: Editorial Cultura, 1948; 48 pp.
- *Ocotlán, ciudad antigua, hospitalaria y creyente.* México: Editorial Cultura, 1948; 48 pp.
- GONZÁLEZ NAVARRO, Moisés.— *Vallarta y su ambiente político y jurídico.* México: Junta Mexicana de Investigaciones Históricas, 1949; 165 pp.

- IGUÍNIZ, Juan B.—*Las artes gráficas en Guadalajara*. México: 1943; 60 pp.
- Guadalajara*, 1951.
- LÓPEZ PORTILLO Y WEBER, José.—*La Conquista de la Nueva Galicia*. México: Editó la Secretaría de Educación Pública, 1935; 382 pp.
- La Rebelión de la Nueva Galicia*. Tacubaya: Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1939; 594 pp.
- MOTA Y ESCOBAR, Alfonso de la.—*Descripción geográfica de los reinos de Nueva Galicia, Nueva Vizcaya y Nuevo León*. México: Editorial Pedro Robredo, 1940; 238 pp.
- ORNELAS MENDOZA Y VALDIVIA, Fr. Nicolás Antonio de.—*Crónica de la Provincia de Santiago de Xalisco*. Guadalajara: Tipografía Jaime, 1941; 102 pp.
- PÁEZ BROTCHE, Luis.—*La Nueva Galicia a través de su viejo archivo judicial*. México: Antigua Librería Robredo de José Porrúa e hijos, 1939; 174 pp.
- Jalisco. Historia mínima*. Guadalajara: Edición de Ricardo Delgado, 1940; 2 volúmenes, 246 + 204 pp.
- Guadalajara Novogalaica*. Guadalajara: Edición del Ayuntamiento, 1942; 116 pp.
- PALACIO, Fr. Luis del R.—*Recopilación de noticias y datos que se relacionan con la milagrosa imagen de Nra. Sra. de Zapopan y con su Colegio y Santuario*. Guadalajara: Imprenta de la Universidad, 1942; 426 pp.
- RAMOS, José Ernesto.—*Voces de Talpa*. Guadalajara: Talleres linotipográficos "Vera", 1951; 190 pp.
- SÁNCHEZ FLORES, Pedro.—*Teocaltiche. Su cuarto centenario*. 1950; 76 pp.
- TORRES, Fr. Francisco Mariano de.—*Fragmento de la Crónica de la Santa Provincia de Xalisco*. Guadalajara: Edición de la Junta Auxiliar Jalisciense de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, 1939; 100 pp.
- YÁÑEZ, Agustín. *Yahualica*.

Para completar los informes anteriores, debemos recordar que están por aparecer algunos otros libros. En primer término, el Gobierno del Estado ha emprendido la tarea de reeditar la importante *Historia de Jalisco* de Luis Pérez Verdía. El laborioso investigador Luis Páez Brotchie nos informó que ha preparado un estudio de 114 páginas, titulado: *Guadalajara. Su crecimiento, división y nomenclatura durante la época colonial*. Finalmente, el Museo Nacional de Historia prepara la publicación de un trabajo de Moisés González Navarro, en el que se estudia el tema de los *Repertimientos de indios en la Nueva Galicia*.

En ciertos casos, sin mengua de la calidad de algunos de los libros citados, se nota la falta de una institución docente que oriente en forma más científica estos apreciables esfuerzos. Por esta razón, no es ocioso insistir en la necesidad de que la Universidad de Guadalajara establezca un Centro de Estudios Históricos que forme profesionales de esta disciplina, que trabajen con el entusiasmo actual, pero con técnicas más depuradas, los fecundos temas de la historia de Jalisco.

Por otra parte, hasta ahora han sido poco explorados los problemas de la historia de las instituciones y de las ideas, los que ofrecen un campo muy rico para los investigadores. Por último, sabemos que en el congreso que se celebró hace poco tiempo en Tepic, se estudió la figura de Lozada. Se presentaron varias ponencias que hasta la fecha no han sido publicadas. Es indispensable que se dé a la luz pública esta información, dada su patente trascendencia.

VII) *Entrevistas*. Reservamos a las entrevistas la parte final de nuestra reseña, con objeto de hacer por medio de ellas un balance de lo presentado en este artículo.

Solicitamos la primera del profesor José Cornejo Franco, quien es bien conocido por sus ensayos a propósito de las labores que nos ocupan. Es una de las personas que más han impulsado la investigación historiográfica en Jalisco, ya como defensor de la conservación de archivos y bibliotecas, ya como animador de vocaciones entre los jóvenes. Durante un viaje que hizo a esta ciudad hace pocos días, lo abordamos para que nos informara de estos temas. Gentilmente nos informó: "Es indudable el interés que existe en Jalisco por los estudios históricos, pero se tropieza en esta empresa con varias dificultades, entre ellas la falta de organización adecuada de los archivos. Los estímulos económicos son muy raquíuticos, y por esta razón los cultivadores de la historia lo hacen por afición y no como profesionales. Últimamente, los Bancos de Guadalajara han ayudado a la publicación de algunas obras, y también el Gobierno del Estado ha establecido varios premios para las mejores obras que se escriban."

"Por otra parte, puede decirse que en Jalisco todo está por hacerse. El campo es virgen, y muchos de los temas historiográficos jaliscienses tienen trascendencia no sólo local sino nacional. Creo que el caso de Lozada es de un interés ocasional y ha surgido artificialmente movido por intereses políticos. Las conexiones que los investigadores jaliscienses tienen con los demás de la República son particulares, por lo que sería conveniente establecer una sociedad que coordinara estas labores."

Nuestra siguiente entrevista fué con otro historiador jalisciense que también reside en Guadalajara. Se trata del Dr. Arturo Chávez Hayhoe, quien se ha destacado por la acuciosidad de sus trabajos. Le pedimos que nos informara acerca de los estudios que está pre-

parando y que nos diera su opinión sobre el estado de las investigaciones historiográficas en Jalisco. Así nos explicó: "Estoy preparando unos apuntes que podría intitular algo así como *Guadalajara en el siglo xvi*; precisamente es éste el siglo que más he estudiado. En lo que respecta a los estudios históricos en Jalisco, es un problema de economía. Quienes nos dedicamos a ellos no somos sino un grupo de hombres de buena voluntad. Entiendo que la mayoría de los historiadores tenemos que trabajar para comer, y mientras este aspecto no se resuelva quedará muy poco tiempo para dedicarle a la historia. No me parece apropiado el estímulo del Premio Jalisco que instituyó el gobernador del Estado, porque de todos los concursantes tan sólo uno podrá ser el vencedor, y los otros, desalentados por la derrota, desertarán de la investigación. Me parece más indicado, por ejemplo, que les costearan un viaje al lugar de la investigación, en el caso de haberla verificado fuera de su domicilio; o tal vez algún otro estímulo más equitativo. Pienso que existen varios temas regionales que convendría tuvieran una difusión nacional".

Nuestro tercer entrevistado fué el Lic. José Ignacio Dávila Garibi. Es un historiador que no necesita presentación, pues sus obras son muchas y bien conocidas. Es presidente de la Sociedad Mexicana de Genealogía y Heráldica; además de dedicarse a sus investigaciones es profesor de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, de la Facultad de Filosofía, de la de Ciencias, etc. Dávila Garibi, en suma, es uno de nuestros mejores genealogistas y conocedores de lenguas indígenas. Desde hace más de veinte años emigró de su estado natal, pero no por eso ha abandonado sus estudios sobre temas históricos jaliscienses.

Si las respuestas de los señores Cornejo Franco y Chávez Hayhoe son un tanto pesimistas, las del Sr. Dávila Garibi nos parecen más alentadoras; acaso esto se explique por lo reducido del campo en que actúan los primeros. De cualquier modo, nuestro entrevistado nos respondió cordialmente: "Se nota en estas actividades gran entusiasmo en Guadalajara; allá varios trabajan con empeño; recuerdo ahora a Cornejo Franco, Chávez Hayhoe, Ing. Lancaster Jones, Ramírez Flores, Ascensio, Páez Brotchie, etc., etc. Entre los temas históricos jaliscienses que creo más conveniente tengan un alcance nacional, pienso, desde luego, en un estudio, que ya algunos tienen proyectado realizar, sobre la evolución topográfica de Guadalajara. Las últimas reformas emprendidas en este sentido por el actual gobierno, tienen interés porque han transformado a Guadalajara en una ciudad moderna sin que haya perdido su fisonomía tradicional."

Considero que existen en la actualidad buenas conexiones entre los investigadores jaliscienses y los estudiosos de la república. Estas se verifican a través de la Junta Auxiliar de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística y la matriz de esta sociedad. Prueba lo anterior el homenaje que hace pocos días rindieron la Sociedad Antonio Alzate y la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística al presbítero don Severo Díaz, en ocasión del cumplimiento de sus 60 años como meteorologista. También hay que recordar que existe contacto por el intercambio de Boletines y por los informes anuales que la Junta Auxiliar de Jalisco da a la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística".

Sin embargo, creemos que los señores Cornejo Franco y Chávez Hayhoe llamaron la atención sobre puntos básicos para el desarrollo de la historiografía

en Jalisco, tales como la deficiente organización de los archivos, la falta de mejores conexiones entre los investigadores y lo raquítico de los estímulos económicos, lo que impide el cabal aprovechamiento de los esfuerzos de los historiadores jaliscienses. Es de desearse que todas las personas e instituciones, incluido por supuesto el Gobierno del Estado, presten su colaboración para resolver satisfactoriamente estos importantes problemas, y así puedan encauzarse, todavía por mejores caminos, los estudios historiográficos en Jalisco.